

SUSCRIPCIONES			
	ANOS	SEM.	QUIN.
Madrid.....	150	450	9 17 50
Provincias.....	6	12	22 50
Extranjero.....			
Portugal.....	8	16	32
Naciones conve-	8	16	32
nidas.....			
No convenidas.....	8	16	32
VENTA			
España.....	25	0 75	pta
Extranjero.....	25	1 00	
Portugal.....	25	1 00	
Naciones conve-	25	1 00	
nidas.....			
No convenidas.....	25	1 00	
NUMEROS SUJETOS			
Del día.....	0 25	pta	
Abonado.....	0 25		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldán y Compañía, Escudellers, 30.
REMITIDOS
En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Loreste.
Precios convencionales
Toda la correspondencia se dirige al Administrador de El Globo.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Vieenes 24 de Junio de 1892

MADRID—NUM. 6.074



El Dr. Andueza Palacio.

Triste sino el de las repúblicas del Sud de América! Como legítimas herederas del desasosiego que reinó en España durante el período de su larga constitución política, aquellos estados republicanos se destruyeron y aniquilaron con frecuentes motines soldados, en los que, es la codicia o el afán vano e ignorante suelen ser los principales motores.

Cuando el doctor Andueza Palacio fue elegido por el voto unánime de la Cámara, presidente de la República de Venezuela, creyó que este estado entraba en una nueva era. Se daba el primer caso desde 1870 al 90 de una elección serena, y ajustada a los artículos de la Constitución.

Creíase que a las dictaduras funestas y aparatosas del famoso Guzmán Blanco, sucedía una magistratura constitucional, correcta y severa, cuyos beneficios serían de suma trascendencia para el porvenir de la República.

Más no ha sido así fatalmente. El que fue elegido constitucionalmente, ha querido burlar y barrenar la Constitución del Estado, negándose a la elección de vicepresidente, y pretendiendo que triunfará uno de su camarilla.

De tal suerte el doctor Andueza ha ido contra el precepto constitucional, que el general Crespo, inspirándose en la rebeldía, en los deseos de la opinión, lo ha echado de la presidencia, reforzando su insurrección con la del pueblo de Caracas.

Ya conocen nuestros lectores los incidentes de la sublevación y cuantas versiones ha comunicado el telégrafo relativas a los fondos de que ha dispuesto el presidente caído.

Ahora, para que se conozca su personalidad, publicamos el retrato y la biografía.

D. Raimundo Andueza Palacio nació en el estado de Zamora, y cursó filosofía, hasta el bachillerato, en su ciudad natal, de donde se trasladó a Caracas, en cuya famosa Universidad cursó derecho y se recibió de doctor en Derecho civil y de abogado de la República.

D. Raimundo Andueza ha brillado en la tribuna parlamentaria de Caracas entre los más conspicuos oradores, y se ha distinguido por modo muy notable como periodista y hombre de gobierno. Ha sido

magistrado y presidente del Supremo, fiscal general de Hacienda, ministro de Estado, de Hacienda y Gobernación, diputado, senador y presidente interino de la República, durante la ausencia del general D. Francisco Linares Alcántara, del que era ministro.

Proclamado candidato a la presidencia, presentó su dimisión para evitar toda sospecha de que se valía de su influjo para ser elegido. En aquel entonces, el sufragio universal se hacía por voto directo secreto, y Venezuela acogió su candidatura con vivo entusiasmo; pero no se había contado con las circunstancias especiales que pasaba a la sazón la República y acarrearón el derrumbamiento de sus instituciones.

La muerte del general Linares Alcántara, ocurrida entretanto, dejó libre campo a una revolución militar.

Poco después, en el período conocido en Venezuela con el nombre de la *Aclamación*, el doctor Andueza Palacio, arrojando las iras dictatoriales, pronunció en el teatro de Caracas uno de sus discursos más brillantes, discurso que fué estrechamente aplaudido y que produjo entre el público una corriente de simpatía hacia el valeroso patriota.

Al subir al poder el doctor Rojas Paul, presidente que acaba de terminar su gestión, confió al doctor Andueza la cartera de Gobernación con la presidencia del Consejo.

Emprendiéronse entonces serias reformas que dieron excelentes resultados, y fueron proclamadas la libertad absoluta de la prensa y el derecho de reunión.

Llegado el día en que la nación, por el voto de sus representantes, debía nombrar a quien presidiese sus destinos, no olvidó al nombre de Estado que tantas pruebas había dado de su inteligencia y de su abnegación en pro de la patria, y el doctor Andueza fué proclamado presidente de la República de Venezuela, por cuya felicidad hacemos los más fervientes votos.

Lastima grande que el hombre cuyo poder se basaba en tan hermosos cimientos, haya dado lugar al acto de fuerza realizado por el general Crespo y a las consecuencias desastrosas que de él pueden derivarse.

Y fatal destino el de nuestro gobierno que en los últimos días prestó indebidamente apoyo al doctor Andueza.

mientos y conquistas, notaréis que todos estos parciales impulsos conducen la civilización por la senda mencionada.

Y no puede ser menos, porque las luces de la cultura y el progreso de las generaciones humanas tienen sin duda analogías con los solares efúvios, luz de la Naturaleza.

La inmensa mayoría de las tradiciones colocan la cuna de la humanidad en las masas del Asia Menor; pero no es

allí donde la historia nos revela la primera cultura, sino en el pueblo chino, el más oriental del continente antiguo, si se exceptúa una parte de la helada Siberia.

Cuando aún no existía la populosa Nínive, ni Babilonia contaba todavía entre sus maravillas los floridos pensiles, si hemos de creer los anales chinos, aquel remoto pueblo tenía ya sus industrias y su comercio, y a Pebo había descendido a aquel suelo para enseñarnos el camino del bien; ya en nombre de Brahamah la libertad era sustituida por la servidumbre. La brújula y otros descubrimientos colocaban al Celeste Imperio muchos siglos delante de los demás pueblos.

¡Ved al sol de la civilización luciendo en el Oriente! Pero no es descuidado; seguidle, que sus alboradas anunciando están el nuevo día en el centro y en el Occidente. Buda predica en la India una doctrina igualitaria, fecundísima; Nino y Semiramis elevan nuevos pueblos hacia el Eufrates y el Tigris, mientras del Egipto huyen veloces las sombras de la ignorancia. ¡Os convencéis del fenómeno! Aún es pronto.

Empieza en Egipto la dinastía de los Hicsos, y pocos siglos después, Sesostris y sus sucesores elevan aquel país a la cima del progreso. Soberbias pirámides, molinos gigantes, palacios, templos llenos de bajo relieves, lagos como el de Moeris, laberintos, vías adornadas de cientos de columnas y estatuas numerosas revelan un pueblo eminentemente artístico, como revelan un sabio sus meridanas, sus gnomones, sus zodiacos, sus embalsamientos y sus bibliotecas.

Prescindamos de los recuerdos de Memphis y de Tebas. ¿Cómo la civilización ha saltado al Egipto? Muy sencillo. La senda emprendida desde el Oriente se internaba en la Arabia, y la Arabia casi desierta, no llenaba entonces los fines del progreso; mas la dirección era inflexible y Egipto fué el favorecido.

No obstante, la civilización, esencialmente expansiva, no podía detener allí su impulso. Trata de seguir la dirección rectilínea y encuentra un obstáculo: Sahara, el inmenso desierto; el torrente choca, la barrera resiste, y entonces aquel impulso contrariado retrocede hacia su origen: llega al Asia Menor, pero también da un paso más, y una sola chispa emprende el fuego sacro en la cercana Grecia.

Ya a la sazón se ha formado otro inmenso núcleo. Caracterizable tres siglos, el imperio Babilónico, el imperio Asirio y el imperio Medo. Pasan siglos de conflagración y de lucha: sobre las ruinas de un pueblo se levanta otro nuevo: el fenómeno continúa: el Mediterráneo, el Ponto y el Cáucaso son obstáculos y la civilización avanza, pero no camina: espera sólo a que los pueblos griegos derrumben al coloso Persa.

Las guerras greco-asiáticas preparan el gran acontecimiento, y cuando aparece la figura de Alejandro Magno se decide la suerte de los pueblos. El sol del progreso tiene su ocaso en Asia; pero al mismo tiempo comienza a brillar en los horizontes europeos.

Desgraciadamente la anastera España, Atenas la cultura y la guerrera Macedonia eran víctimas de la tiranía. Perdidos los sentimientos de libertad, no podían heredar al Asia; tal suerte estaba reservada en Occidente a la romana República.

Esta, apenas nacida, encuentra un enemigo terrible; Cartago que heredó a Fenicia como Roma heredó a Grecia. La civilización vacila; duda entre pasar al África o arrastrar en Italia; mas el pueblo romano tenía que triunfar porque lo exigían su situación geográfica y su sentimiento de libertad. La lucha comenzada en Sicilia y seguida en Italia y España ofrece alternativas incansables; pero las márgenes del Mentáuro y los campos de Zama deciden los destinos del mundo en contra de Cartago, y Cartago sucumbe.

La civilización después se paraliza: dilata que la detiene la inmensa barrera del Atlántico. Se preparaban, sin embargo, los acontecimientos más grandiosos. La libertad carecía de fundamentos en el orden moral, y allí en la Siria, un Hombre Dios iba a cimentarla para siempre. Entre tanto, el Oriente ha retrocedido al Occidente, y éste triunfa en el promontorio de Actium. Pero Roma tiene un cáncer incurable en la esclavitud, la molleza y la tiranía.

Entonces nueva corriente, aunque bárbara, civilizadora, allá desde la Mongolia se dirige contra el coloso de los colosos: lleva en su seno un principio sagrado: el Cristianismo; una fórmula regeneradora, el sentimiento de su dignidad. Unos a otros empujase los pueblos; todos invaden al caduco imperio, y no contentos con pasearse por Europa aterrorizada, van a morir cual tempestuosas olas en las arenas africanas.

El sol de la civilización se ha eclipsado, pero no tarda en aparecer. Mientras los godos y francos se levantan sobre las ruinas, la palabra de un solo hombre lanza desde la Arabia nuevo torrente asolador que, después de recorrer el Norte de África y la península Ibérica, se remonta hasta las Galias. ¿Os acordáis que la civilización antigua olvidó a la Siberia y a Arabia? Era, sin duda, porque de la virilidad de ambos pueblos necesitaba el mundo de la Edad Media. A Córdoba se trasladó la capital del mundo.

Olvidemos los magyares y los normandos con sus invasiones, y sin detenernos en las Repúblicas Italianas ni en los rei-

nos españoles, recordemos de paso que el impulso civilizador contenido por el Atlántico quiso con las Cruzadas retrogradar a Oriente, y esta magna empresa sin fruto para el Asia, sirvió en Europa de exordio para el gran suceso del siglo XV. ¡Cedid, por fin, ante el progreso el piélago del Océano! Tres pobres carabelas dirigidas por nauta inolvidable, lleva la semilla civilizadora al nuevo continente.

Pronto el mágico acento de la libertad que resonó en Europa encontró en América eco fidedigno. La revolución de Inglaterra coincide con los albores del pueblo norteamericano; la revolución francesa con la independencia de los Estados Unidos; la revolución española de 1808 con la emancipación del Sud América.

Veí en nuestros días planteado el problema. En Francia, Inglaterra, Prusia, etcétera, la civilización se acerca a su apogeo, mas los destinos del mundo ya anuncian que quieren pasar alende del Atlántico.

A no dudarlo, día llegará en que América sobrepuje a Europa, como en otro tiempo Europa sobrepujó al Asia. ¿Se detendrá allí esa marcha no interrumpida de Oriente hacia Occidente? Creo que no. Se consolidará la gran federación norteamericana desde el Atlántico hasta el Pacífico: de uno a otro mar florecerán más al Sur naciones latinas y el problema de otros siglos será este: ¿volverá la civilización al Asia o continuará por los archipiélagos polinesios hacia la Australia? Desde la Australia no saltará a Madagascar y al centro del África? Y por fin, una vez allí la civilización ya enseñoreada del planeta ¿dónde levantará su raudal vuelo? No lo sabemos. Quizá entonces suene la última hora de la humanidad.

Convenzámonos, pues, de que las corrientes sociales caminan como las marítimas desde Oriente hacia Occidente y admiremos una vez más la armonía de los destinos humanos con las leyes de la Historia.

M. ROSO DE LUNA.

DESTRUCCIÓN DE ANIMALES MUERTOS

El sabio profesor del Conservatorio de Artes y Oficios y del Instituto Agronómico de Francia, Mr. Girard, ha demostrado que mediante el ácido sulfúrico, puede el agricultor destruir los gérmenes infecciosos contenidos en los animales muertos, y aun obtener algún pequeño provecho de los cadáveres.

El procedimiento consiste en sumergir el cuerpo, sin despedazarlo y sin manipulación alguna en ácido sulfúrico, en frío y medianamente concentrado.

Las experiencias hechas por Girard han sido definitivas y completamente satisfactorias.

Sobre una vasija llena de ácido sulfúrico, se suspende de la cola y por medio de un gancho una rata recientemente muerta y se la sumerge verticalmente en el ácido hasta el nacimiento de las patas, dejándola en ese estado por veinticuatro ó cuarenta y ocho horas. Pasado el animal en tales condiciones, se disuelve enteramente la parte del cuerpo sumergido, quedando el resto como cortado por un cuchillo al nivel de la inmersión. Toda la parte anterior del animal desaparece por completo, transformándose en diversos productos que el ácido disuelve lentamente.

Esta solubilidad tan fácil y tan violenta pareció a M. Girard que podría aplicarse ventajosamente a la destrucción de los animales muertos de enfermedades contagiosas, y al aniquilamiento de los organismos virulentos, que no habían de resistir, como no resiste ninguna materia orgánica, a la acción disolvente del ácido sulfúrico.

Para comprobar este hecho, M. Girard hizo construir y transportar a la hacienda de la Faisanerie, en Joinville-Le-Pont, una cuba de madera forrada de plomo, de cerca de un metro cúbico de capacidad, de forma alargada y profunda, y provista de una tapa con borde y rodeada de una canalaja destinada a recibir, para evitar la hidratación del ácido sulfúrico por la humedad atmosférica, una capa de aceite denso de hulla, constituyendo así una cerradura hidráulica.

En esta cuba, dice M. Girard, puse la cantidad suficiente de ácido sulfúrico a 60° para llenarla hasta un tercio de su profundidad y sumergir y disolvi sucesivamente en este baño cierto número de carneros muertos de carbón procedentes de las experiencias de M. Pasteur, quien tubo la bondad de proporcionármelos.

A pesar de la confianza que me inspira este experimento, continúa diciendo M. Girard, confieso que quedé sorprendido al ver la rapidez y facilidad con que los cadáveres relativamente voluminosos y macizos de los carneros, se disolvían en el ácido sulfúrico. Un carnero sumergido en semejante baño desaparece en veinticuatro horas y a lo más en cuarenta y ocho: la carne, la sangre, las entrañas, los huesos y hasta la lana, todo se disuelve, quedando como resultado un líquido obscuro, sobre cuya superficie sobrenada la grasa al estado líquido por efecto de la reacción; pero en la masa del líquido no queda ningún cuerpo sólido, con excepción de los cuernos, que resisten más largo tiempo, y las pezuñas y dientes, que al fin se disuelven pasados unos cuantos días.

La cantidad de materia animal que el

ácido disuelve en estas condiciones, puede pasar de los dos tercios del peso del ácido empleado. Pero es de advertir que, a medida que es mayor la cantidad de materia disuelta, la fuerza del ácido disminuye, y de 60° desciende progresivamente a 53°, que es cuando su acción disolvente se debilita.

La destrucción de los cadáveres de los animales muertos de enfermedades contagiosas, ó de enfermedades comunes, y recurriendo para ello al ácido sulfúrico frío, es una operación falisima, debiendo agregar, dice M. Girard, que este aniquilamiento tiene por resultado, como ya lo preveía, la destrucción también absoluta de los microorganismos virulentos que en número incontable contienen los cadáveres de los animales infectados.

Queda, pues, establecido como un hecho irrecusable, que los animales muertos de enfermedades contagiosas, pueden ser, sin que haya necesidad de despedazarlos ni de someterlos a ninguna otra manipulación, destruidos con los gérmenes que les causan la muerte con la simple inmersión en el ácido sulfúrico marcando de 60° a 43°, y transformados por este procedimiento, parte en grasa que sometida a la acción queda enteramente inofensiva y parte en un líquido espeso de color pardo, ácido azoado en el que todos los gérmenes infecciosos han desaparecido, y puede utilizarse en la disolución de huesos ó fosfato para preparar abonos que sin riesgo ninguno podrán suministrarse a las tierras dedicadas al cultivo.

EL CENTENARIO EN LA HABANA

La comisión encargada de redactar el programa de festejos para celebrar en la Habana el centenario de Colón, ha propuesto el siguiente programa, cuyas fechas deben subordinarse al estado de los monumentos de Colón que han de erigirse en dicha ciudad.

Día 12 de Octubre.

1.° Habilitadas tres embarcaciones semejando lo más exactamente posible las carabelas de Colón, serán éstas dotadas con personas vestidas con el traje de la época, siguiendo en todo la verdad histórica.

Estas carabelas se situarán oportunamente a la altura del poblado de Cojimar, al objeto de que puedan efectuar el desembarco de siete a ocho de la mañana al costado Oeste de la batería de la Reina, siguiendo luego las calles Ancha del Norte, Gallano, San Rafael, Parque Central (que debe cambiar su nombre por el de Colón) Obispo y plaza de Armas, donde será recibida la comisión por todas las autoridades y representaciones de carácter oficial y particular invitadas al efecto, que les acompañarán hasta el edificio del Templo, donde, (previa consulta al señor obispo), se cantará un *Te Deum* en acción de gracias, en un altar elevado bajo la Ceiba.

Para la debida solemnidad se harán salvas de artillería por la plaza y se harán, se empavesarán los buques y se echarán las campanas a vuelo.

2.° En el mismo día, a las cuatro de la tarde, y en el Parque Central, se verificará, en presencia de las autoridades superiores de la isla, el acto de descubrir el monumento y estatua de Colón, en cuyo acto se cantará un himno compuesto expresamente, lo mismo que la música, en glorificación del gran almirante, y cuya letra y música será objeto de un concurso especial.

3.° Se pedirán los teatros para que esa noche celebren funciones gratis, procurando se represente el drama *Isabel la Católica* y otros alusivos a aquel acontecimiento.

4.° Que se invite a todas las músicas de la población para que al alba salgan recorriendo las calles tocando danzas, marchas, etc.

Se invitará al vecindario para que durante los tres días pongan colgaduras y de noche iluminen los frentes de sus casas. Los edificios públicos harán lo mismo.

Día 13 de Octubre.

1.° Las músicas, como el día anterior.
2.° A las doce del día saldrá una gran procesión que represente a todas las provincias de la monarquía, con sus trajes peculiares, como demostración del estado de adelanto actual en contraste con el que tenían los indígenas de la isla cuando el descubrimiento.
3.° Por la noche retreta en los tres Parques.

4.° Invitar al gobernador general de la isla para que se celebre un baile en la capitanía general.

Día 14 de Octubre.

1.° Música de alba como los anteriores.

2.° A las ocho de la mañana fiesta en la catedral para descubrir el sepulcro de Colón, consultando al señor obispo la clase de ceremonia que ha de celebrarse para trasladar los restos del gran descubridor.
3.° A las tres de la tarde regatas en la bahía a vela y remo.

4.° Por la noche fuegos artificiales sobre la Cañabía ó bien simulando un ataque entre la Punta y el Morro.

5.° Invitar a todos los centros y sociedades para que den bailes esa noche a sus socios.

EVOLUCIÓN DEL PROGRESO

Un fenómeno curioso. La civilización en su evolucionismo progresivo camina por la faz de la tierra, como el sol en el horizonte, desde Oriente hacia Occidente.

Si con un mapa a la vista recordáis los grandes hechos de la historia, las luchas de unos con otros pueblos, sus invasiones asoladoras, sus emigraciones, descubri-

mientos y conquistas, notaréis que todos estos parciales impulsos conducen la civilización por la senda mencionada.

Y no puede ser menos, porque las luces de la cultura y el progreso de las generaciones humanas tienen sin duda analogías con los solares efúvios, luz de la Naturaleza.

La inmensa mayoría de las tradiciones colocan la cuna de la humanidad en las masas del Asia Menor; pero no es

LOS FRUTOS DE LA IMPREVISIÓN

Antiguamente se decía que gobernar era prever: ahora puede decirse que gobernar es no hacer nada.

Los acontecimientos, como si no hubieran de venir nunca, sorprenden al señor Cánovas. ¿Qué de disgustos para ganar ahora el tiempo perdido? Hace más de dos meses, el Sr. Girona, con el calendario a la vista, predijo lo que iba a suceder. Contando uno por uno los días laborables, resultaba que no había posibilidad de discutir y aprobar los presupuestos antes del 1.º de Julio. Si teníamos ó no razón, que lo diga el mismo Sr. Cánovas que anda ahora pensando en declarar al Congreso en sesión permanente. ¿Famosa ocurrencia! Faltan seis días para que expire el plazo legal, y propone ese peregrino recurso. Ya que no obtiene las leyes por sus naturales trámites, pretende obtenerlas por cansancio.

Lo que él dirá.—Si todos se preocuparan de la cosa pública lo que yo, no en seis días, en seis minutos quedaban aprobados los presupuestos.

Lo angustioso del plazo hace decir a las oposiciones que la culpa es del gobierno y al gobierno que es de las oposiciones. Sobre este tema se publican cotidianamente varios escritos, amén de algunos artículos en la prensa española. ¡Luminosísimo debate que merece los honores de la posteridad!

Ante todo, lo que interesa al Sr. Cánovas es que se cierren las Cortes. Esa es su única preocupación. Lo demás, que marcho como quiera. El es presidente, la palabra misma lo indica, para presidir y no para gobernar. Las funciones de gobierno pertenecen a los departamentos ministeriales ó a quien se le antoje hacer uso de ellas. Así se explica que cada cual fue en el vecino para resolver las cuestiones de Estado. (No delegó sus poderes el Sr. Cánovas en el Sr. Navarro Revuelta? Pues no hay razón ninguna para que los demás ministros tomen en serio sus cargos.)

Del ejemplo del Sr. Cánovas se han contagiado sus compañeros y los personajes del partido conservador, y lo que desean es vivir con las menores molestias posibles.

Esta es la época de descansar de las tareas parlamentarias. No han sido muchas ni grandes, pero los calores imponen el reposo.

Si el Sr. Cánovas lo necesita, también lo necesitan el Sr. Elduayen y algunos ministros más, que no tienen la salud de hierro.

Quien sospechó que el jefe del gobierno carecía de energías, se imaginó lo que no existe. Cánovas no tendrá carácter para imponerse a la comisión de presupuestos, ni para fijar un plan de conducta, ni para perseguir una política elevada en el interior y en el exterior, ni para rechazar por ridículo y por disparatado el empréstito, pero lo que es para procurarse sosiego, si lo tiene.

Las Cortes estorban, y es menester licenciarlas cuanto antes. Con discursos y con interpelaciones, no hay quien viva tranquilo.

Y el Sr. Cánovas, que no acierta en nada, no habla de acortar ni aun en aquello que le produce satisfacción.

Si hubiera escuchado a sus adversarios, convocando la legislatura en Noviembre, los presupuestos estarían ya discutidos y él en libertad de bolgar durante el verano, en el sitio de su preferencia.

Calumnia al Sr. Cánovas los que le califican de abandonado.

No le preocupa gran cosa la huelga de los telegrafistas, entre otras razones, porque ese es un asunto menudo, impropio de su atención. En cambio le preocupa la idea de echar el cerrojo al Parlamento el 1.º de Julio.

Quien propone la sesión permanente por diez días consecutivos (diez faltaban cuando se le ocurrió tal idea), es porque mide la resistencia de los demás por la suya propia.

Lo dicho: es un temple de acero... cuando se trata de su comodidad personal.

ECOS POLÍTICOS

El padre Scio de San Miguel, que pone notas de interpretación gubernamental a la biblia de la política diaria, dijo ayer en *La Correspondencia*:

«Todo el conflicto surgido ayer entre el alcalde de Madrid y algunos concejales, nació de haberse opuesto al primero a que se votase la totalidad del presupuesto. Y esta votación de la totalidad, que nunca se ha hecho, es además completamente estéril por lo mismo que más adelante se discute y se vota parcialmente y uno por uno todos los artículos del presupuesto.»

Pues si es estéril hacerlo, ¿por qué se sigue en las Cámaras el mismo procedimiento?

O es acaso que en los Ayuntamientos se ha dado representación a los contribuyentes para no oír lo que expongan.

Como dijo ayer elocuente y razonadamente, en nombre de la minoría posibilista, nuestro querido amigo el Sr. Rodríguez de la Borbolla, no es lo vituperable en el asunto el fondo únicamente.

Las formas y procedimientos del señor alcalde son los hechos intolerables.

Estamos a 24 de Junio.

Faltan seis días para que termine el mes dentro del cual se proponía el gobierno llegar a una definitiva inteligencia con el ministerio francés.

En nombre de los comerciantes en general, y de los exportadores de frutas en particular, pedimos al gobierno que active las negociaciones, del estado de las cuales, no corren buenas noticias.

En vista de la huelga de telegrafistas, de la derrota del gobierno en el Congreso y de semejantes peripetias, se lanza *La Unión* a maldecir a Crispi, a quien llama el hombre de los tres casamientos, estando vivas las tres esposas.

Nos parece lógico. Lo raro hubiera sido que cesase con la primera sin estar viva.

Y luego añade el colega:

«Cuanos Crispi se nos impondrán en España, si no sacuden su pereza las grandes fuerzas de conservación social que felizmente aún existen; si los encargados de dirigirlas no las dan nuevas alientos, y las fuerzas del mal-Aisl están los intereses de la patria, abandonados a desahucio.»

Lo van metidos.

La Unión apunta a Crispi pero descalabra a los diputados de la mayoría que ponen en ridículo al gobierno.

Según el señor presidente del Consejo.

Mucho ruido y pocas nueces juzga *El Estándar*, que son los disgustos que está pasando el gobierno.

Y así dice:

«A esto y nada más que a esto se reduce toda la algarabía que mueve hoy la prensa de oposición, que se recuerda sin duda las votaciones perdidas por expresa y manifiesta desavocación de los suyos y que olvida asimismo los gravísimos desacatos a la autoridad de la presidencia del Congreso, y aquellas celebradas sesiones y alocuciones en que como protagonistas en los asuntos municipales figuraba *Pepo el Huevero*.»

Lo recordamos perfectamente. Así como que fué absuelto estando en el poder los conservadores.

E hicieron perfectamente. No había intentado meter de matute ningún palacio municipal.

Del incidente promovido ayer con la presentación del B. L. M. que exhibió el Sr. Sagasta, se deducen varias consecuencias.

Que el jefe del gobierno regaña en documentos que no son cartas ni llevan su firma a los diputados de la mayoría.

Que no a todos se les reprendió con idénticos modales.

Y por último, que si nada de esto quiso decir el jefe del gobierno, dáta la amplitud de facultades a sus secretarios como puedan concedérselo a su mayordomo para que amonesten a la servidumbre.

Y es claro, no todos son niños góticos.

Los hay de orden compuesto.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 23 de Junio de 1892.

Abrese a las dos y media; preside el señor Martínez Campos.

El señor barón de Cuatro Torres apoya una proposición sobre carreteras que es tomada en consideración.

Orden del día.—Sin debate se aprueban las bases para la reforma del impuesto sobre derechos reales y del timbre.

Continúa la discusión del presupuesto de gastos.

El Sr. Parga consume el primer turno en contra de los gastos de Estado, lamentando la postergación de los funcionarios consulares respecto de los diplomáticos.

Le contesta el señor vizconde de Campo Grande.

El Sr. Mazo consume el segundo turno en contra, pidiendo la jubilación de algunos ministros plenipotenciarios para que corran las escalas y pueda haber ascensos.

Censura la política internacional que actualmente se sigue con Marruecos.

Después de contestar el señor vizconde de Campo Grande hace el resumen del debate el ministro, y se aprueba sin más discusión el presupuesto de Estado.

Pasa el Senado a reunirse en secciones, y al reanudarse la sesión el Sr. Merlo pide explicaciones al Sr. Mena y Zorrilla, por haber calificado de poco serio el acto de levantarse y quedarse sentados los senadores en las votaciones ordinarias de esta tarde, según había pedido el orador, por disponer así el reglamento.

El Sr. Mena y Zorrilla dice que sus palabras no se refieren al Sr. Merlo, con lo cual éste se da por satisfecho.

Terminado el incidente, abre debate sobre los gastos del ministerio de la Gobernación, y el Sr. García Martínez consume el primer turno en contra de la totalidad.

Interviene el Sr. Alonso Rubio, y contesta el ministro, quedando aprobada esta sección.

El Sr. Osorio consume el primer turno en contra de los gastos de Fomento.

Dice que el partido liberal no se engaña al formular su programa.

Afirma que es preciso reorganizar la enseñanza haciéndola obligatoria, de manera que se recargen con más años de servicio militar a los ignorantes.

Puede que se supriman los inspectores de primera enseñanza, los premios de las carreras de caballos y las lujosas y ociosas maestras de aldea que perturban el masculino y lo femenino.

Desa que se estudie latin en los seminarios, porque es tiempo de reconciliarse con las sotas.

Respecto al capítulo de obras públicas, censura la aprobación de carreteras sin plan y sin tasa, y considera ofensivo para los funcionarios públicos en general que por privilegio sean compatibles en las provincias de su naturaleza ó domicilio los ingenieros de caminos.

Queda en el uso de la palabra, y se levanta la sesión a las ocho y cuarto.

CONGRESO

Sesión de la mañana.

Abrese a las nueve de la mañana, bajo la presidencia del Sr. Pidal, poniéndose a discusión el presupuesto de Puerto Rico.

En contra de la totalidad de gastos consumen los turnos primero y segundo los Sres. García Gómez y Labra, contestándoseles respectivamente en nombre de la comisión los Sres. Salcedo y Lastres.

El ministro de Ultramar resume el debate diciendo que en realidad el Sr. Labra no ha combatido el presupuesto. Afirma que coincide en las mismas aspiraciones, y declara que la situación económica de Puerto Rico es envidiable.

Ofrece consagrarle con interés al fomento de las obras públicas, mejorando también las comunicaciones, y por último manifiesta su favorable disposición para atender las observaciones de todos los diputados sin distinción del lugar que ocupan en la Cámara.

Sin discusión se aprueban las seis primeras secciones y la séptima, con una enmienda del Sr. Moya.

También se aprueba el presupuesto de Ingresos.

Puesto a discusión el proyecto de ley, defiende el Sr. Moya una enmienda para suprimir el sueldo de los alcaldes.

El ministro de Ultramar ofrece poner límites a las atribuciones del gobernador general para el nombramiento de alcaldes.

Se aprueban varios artículos adicionales propuestos por los Sres. Moya y conde de Torrepeñón, y se suspende la sesión a las doce y media.

Sesión de la tarde.

Se reanuda a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Pidal, y hallándose totalmente ocupados los escaños y tribunas.

Gran número de diputados ministeriales piden la palabra, y el Sr. Pidal va leyendo nombres, al mismo tiempo que los nombrados hacen constar su voto con la minoría en la sesión de ayer.

Las adhesiones son recibidas con rumores y risas por las minorías, y el Sr. Pidal, que pretende inútilmente imponer silencio, rompe dos campanillas.

Apaciguado el tumulto, el Sr. Muro critica las adhesiones de la mayoría, diciendo que con ellas se da un espectáculo lamentable.

(La mayoría promueve monumental escándalo, por las frases del Sr. Muro.)

El Sr. León y Castillo califica de escandalosas estas adhesiones. (Nuevas protestas, voces y campanillazos.)

¿Por qué me interrumpis—dice—si no sabéis lo que voy a manifestar? Yo creí que erais una mayoría de votantes; pero resulta que sois una mayoría de interruptores inconscientes. (Fuertes rumores y protestas en los bancos de la mayoría.)

Varios diputados hablan a un tiempo y se increpan, dando puñetas en los pupitres. Confusión. El presidente agita fuertemente la campanilla, hasta que la rompe.

El presidente (Pidal), dice que en el Parlamento no se dan ningún género de espectáculo, y que adhiriéndose a las votaciones se ejercita un derecho consignado en el reglamento.

El Sr. Carvajal: Señores diputados; me conmueve profundamente este acto de arrebatamiento de la mayoría, que es consecuencia de la derrota de ayer. (Nuevos rumores.)

Demos por terminado el acto de penitencia, y ocupémonos en cosas de más interés. (Una voz: Eso es hacer el juego al gobierno.)

El Sr. Carvajal: Quien dice eso, no sabe lo que se dice.

Hace el Sr. Carvajal, un ruego al ministro de Gracia y Justicia, y el presidente concede la palabra al Sr. Aguilera, que la cede al Sr. Sagasta.

El Sr. Sagasta dice que el gobierno no tiene resignación y que nunca ha sucedido lo que ahora.

Las adhesiones son para confirmar el acuerdo, y el de ayer es firme, en tales términos, que para nada sirve el alarde de hoy.

Yo espero que el presidente declare si estos votos de ahora sirven para desnaturalizar la votación de ayer.

El presidente: Estos votos no constan en acta.

El Sr. Sagasta: Entonces es inútil ese desfile de adhesiones, como resulta inútil la molestia que el gobierno se ha tomado obligando a los diputados a venir a la Cámara hoy por medio de un documento muy curioso y del que por equivocación ha ido un ejemplar a manos de un diputado de esta minoría, y el cual documento voy a tener el honor de leer.

Lee: «El presidente del Consejo de ministros. (Rumores en la mayoría.)»

El presidente (Pidal), ruega al Sr. Sagasta que no siga leyendo.

El Sr. Sagasta: Me parece ocioso el silencio tratándose de un documento que conoce casi toda la mayoría y gran parte de las minorías.

Sigo, pues, leyendo: «B. L. M. a. y le ruego... (Escándalo inaudito en la mayoría y protestas en las minorías porque no se deja hablar al Sr. Sagasta. Vozes en la mayoría: El nombre, el nombre del diputado a quien va dirigido el B. L. M.)»

Signe el Sr. Sagasta leyendo.

«Y le ruego procure no faltar mañana a primera hora a la sesión del Congreso para adherirse a la votación, en que ha sido derrotado el gobierno, y procure no faltar en lo sucesivo para no caer en el ridículo sufrido esta tarde.» (Sensación. Grandes rumores. Una voz: Ese B. L. M. debe ser del año 88.)

Hasta ahora, señores diputados, habíamos creído que era deplorable lo de ayer para el gobierno; pero resulta del anterior documento, por confesión del propio presidente del Consejo de ministros, que está el gobierno en ridículo.

Ahora, para que se vea que el documento no es del año 1888, he aquí cómo termina: «El Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo aprovecha esta ocasión, etc.—Madrid 22 de Junio de 1892.» (Aprobación en las minorías.)

El señor ministro de Ultramar dice que los B. L. M. los han circulado siempre los presidentes.

El Sr. Sagasta: Pero nunca se ha llamado ridículos a los diputados.

El ministro de Ultramar: El Sr. Sagasta es aficionado a los grandes efectos, y por eso ha preguntado qué artículo reglamentario autoriza lo hecho. Pues bien—añade—ahí está el artículo 185.

El Sr. Sagasta: Léalo su señoría.

El ministro de Ultramar: «...y podrán adherirse a las resoluciones del Congreso todos los diputados, aun cuando se hallen ausentes al tiempo de tomarlas.»

El Sr. Sagasta: Precisamente. Ahí está: a las resoluciones, no contra ellas.

Termina el Sr. Romero, y el Sr. Sagasta rectifica, diciendo que de lo que se trata es de desautorizar el acuerdo del Congreso. (Entra el Sr. Cánovas.)

Rectifica el Sr. Romero, pretendiendo quitar importancia a la votación de ayer, y diciendo que el espectáculo de hoy es consolador.

Nueva rectificación del Sr. Sagasta, y el Sr. Cánovas interviene en el debate para negar que el gobierno piense influir con la comisión para que presente el artículo redactado en la misma forma.

El artículo se redactará de manera que refleje la tendencia predominante en la discusión.

Dice que él no tenía conocimiento hasta ahora de la forma en que había sido redactado el B. L. M., porque ni lo había leído, lo cual se comprenderá fácilmente, pues no había de escribirlo él.

Para que se repartieran pronto dichos B. L. M., fueron escritos por diferentes personas, y muchos están redactados de diferente manera, en que se cita eso del ridículo tan comentado.

El Sr. Muro: Tiene la palabra el Sr. Vallejo Miranda.

El señor presidente del Consejo: El señor Vallejo Miranda no ha sido el encargado de redactar esos B. L. M. (Risas.)

El Sr. Sagasta: Si el gobierno lo que quería era saber si contaba ó no con la mayoría, ¿por qué ésta no le ha dado un voto de confianza, lo cual hubiera sido más reglamentario y menos inconveniente que el acto realizado hoy?

Respecto del B. L. M., dice: El prestigio de su señoría es tan grande, que a pesar de su redacción, la mayoría ha hecho caso.

El Sr. Cánovas rectifica brevemente, y lo mismo el Sr. Sagasta, terminándose el incidente.

Lo del Ayuntamiento.

El Sr. Figueroa (D. Alvaro) pregunta al ministro de la Gobernación si está dispuesto a contestar una interpelación sobre lo ocurrido ayer en el Ayuntamiento.

El ministro de la Gobernación: Aunque sólo se lo ocurrido por referencia de unos vecinos de Madrid, tengo mucho gusto en escuchar a su señoría.

El Sr. Figueroa explica su interpelación censurando extensamente la administración del Sr. Bosch, y refiere lo ocurrido en la sesión origen del debate, diciendo que el alcalde había desconocido el derecho de los concejales, negándose la palabra a impidiendo por la fuerza que discutieran el presupuesto.

Entra después en el examen de los presupuestos, haciendo la historia del por qué estaban los asociados unidos a los concejales republicanos.

Acusa al Sr. Bosch de desconocimiento completo de las leyes, y dice que los guardias municipales, al entrar en el salón respetaron a los concejales a pesar de las órdenes del alcalde.

Los presupuestos, señores diputados, ni aun siquiera se han leído, pues constan de 126 páginas más todas las reclamaciones que contra ellos han hecho el Círculo de la Unión Mercantil, la Asociación de propietarios y muchos particulares, y todo eso que oís se aprobó en diez minutos.

El Sr. Bosch se aprovechó de la algarada y el tumulto, para aprobar tan benéficos presupuestos, lo cual, por el modo y forma con que se hizo, constituye una evidente falsedad.

Termina diciendo que el gobierno es responsable de lo ocurrido y rogándole que aperecha al Sr. Bosch, con cuyo proceder no están de seguro conformes todos los concejales conservadores.

El Sr. Azcárate interviene en el debate y dice que tan pronto como se acabe la discusión de los presupuestos, la minoría republicana está dispuesta a discutir con toda energía asuntos gravísimos que ahora pasan en silencio.

Renuncia a tratar de la cuestión municipal, y se reserva hacer uso de la palabra por medio de una proposición incidental.

En el mismo sentido habla el Sr. Muro, y dice que lo que el alcalde Sr. Bosch ha hecho, es una consecuencia lógica de ser el alcalde del rey, y no el alcalde del pueblo.

El ministro de la Gobernación insiste en que el gobierno no tiene conocimiento exacto de lo sucedido. Rechaza los cargos dirigidos al Sr. Bosch, y dice que el presupuesto fué votado nominalmente.

Las censuras del Sr. Figueroa se vuelven contra los concejales, sus amigos, que abandonaron el salón. Termina diciendo que el alcalde tiene que proceder con energía, y que el gobierno resolverá cuando conozca el expediente.

El Sr. Figueroa rectifica, insistiendo en que lo hecho por el alcalde es una enormidad; que el presupuesto se aprobó de matute, y que es extraño que el Sr. Elduayen no esté todavía enterado.

Alude al Sr. Romero Robledo, que pide la palabra.

El ministro de la Gobernación rectifica brevemente.

El Sr. Romero Robledo manifiesta que el ministro de la Gobernación es natural que no esté enterado, pero él tiene que hacer algunas aclaraciones, porque le consta particularmente que el Sr. Figueroa ha hecho un relato inexacto de lo ocurrido.

Dice que el presupuesto ha sido confeccionado por la comisión de Hacienda, donde están en mayoría los fusionistas; y acusa de promovedores del tumulto a los republicanos, que abandonaron el salón cuando hablaba el Sr. Obies; caso extraño, pues si estaban en mayoría, ¿cómo a los asociados, debieron quedarse a votar en contra del presupuesto?

Defiende calurosamente al Sr. Bosch, y alude a los Sres. Morales y Domínguez Alfonso.

Rectifica el Sr. Figueroa y los señores Morales (D. Gustavo) y Domínguez Alfonso, refutando lo ocurrido en el Ayuntamiento en forma muy parecida a la del señor Figueroa.

El Sr. Canalejas protesta en términos energéticos de la conducta inaudita del alcalde, especialmente por haber recurrido a la fuerza armada.

Censura la administración del señor Bosch y su empeño en sacar adelante un presupuesto contrario a los intereses del pueblo de Madrid, y dice que el gobierno es el responsable de lo ocurrido.

Nuestro querido amigo y correligionario, Sr. Rodríguez de la Borbolla usa de la palabra en nombre de la minoría posibilista para protestar elocuentemente de la conducta del alcalde de Madrid, que pretende de la mayoría de los asociados, de una parte importante los concejales, y apelando a la violencia, hace aprobar unos presupuestos que todo el mundo califica de desastrosos.

Reclama del gobierno energías medidas que corten tales abusos, con los que se va a hacer imposible la administración de los pueblos.

En parecidos términos se expresa el señor Azcárate, que demuestra cumplidamente como la aprobación del presupuesto era ilegal.

Antes había protestado elocuentemente de los medios empleados por el alcalde, y defendido a los concejales republicanos de los cargos que los dirigiera el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Muro se extraña de que el señor Elduayen no esté enterado del asunto, estándolo tan al detalle el Sr. Romero Robledo, amigo del Sr. Bosch.

Creo que el alcalde, autor de los presupuestos, es el promovedor y sostenedor del tumulto ocurrido en el Ayuntamiento.

El Sr. Romero Robledo pretende hallar contradicción entre los Sres. Muro, Azcárate y Figueroa, respecto a si hubo ó no violencia en la forma de despejar el salón.

Dice que el Sr. Canalejas ha hablado de charlatanismos y prestidigitación, y que le suplica plantee por caballerosidad en otro sitio este debate, para que el señor alcalde pueda defenderse de los cargos que se le han dirigido.

El Sr. Canalejas rectifica asegurando que en el curso del debate nada ha dicho nada que pueda afectar al prestigio personal del alcalde.

Dice que los fusionistas del Ayuntamiento están divididos y que el partido liberal no es responsable de que se apruebe ó no el presupuesto. El responsable es el conservador.

Añade que han discurtido el asunto en uso de su perfecto derecho.

El Sr. Romero Robledo: No desconozco ese derecho de todo diputado; pero consta que los concejales fusionistas no han protestado de la conducta del alcalde.

El Sr. Azcárate rectifica demostrando que el Congreso al contrario de lo que afirmaba el Sr. Romero, vota definitivamente la totalidad de los proyectos después de votar el articulado.

Pregunta al Sr. Romero qué tiempo transcurrió desde la salida de los concejales hasta la aprobación del presupuesto: El Sr. Romero: Dos horas.

El Sr. Azcárate: Que conste esa afirmación.

Rectifican los Sres. Muro y Romero Robledo, diciendo al primero que los concejales republicanos no van al Ayuntamiento a hacer política é interviene el Sr. Muro. Dice que se ha trabajado mucho para enseñar al pueblo a que se administre y es lamentable que la junta de asociados sea poco atendida.

Yo—dice—he trabajado siempre por traer a los republicanos a la legalidad, y ahora que los veo en ella, soy el primero en aplaudirlos y apoyarlos.

El Sr. Romero: Dentro de la legalidad, el gobierno es el primero en apoyarlos. Acuerda el Congreso pasar a otro asunto, y se entra en la orden del día.

El Sr. Danvila dice que la comisión no puede prescindir de los ingresos que supone el art. 6.º, y se redacta de nuevo.

Se lee una enmienda al art. 7.º y se suspende el debate.

El Sr. Orozco presenta una exposición, y leídos algunos dictámenes, se levanta la sesión a las ocho y cuarto.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Manifestaciones republicanas.

Roma 23 (por correo desde la frontera francesa).—Los republicanos italianos se proponen este año hacer grandes demostraciones en toda la Península el día 14 de Julio, aniversario de la toma de la Bastilla.

Inglaterra.

Paris 21 (por correo desde la frontera).—Un despacho de Londres dice que la Cámara de los Comunes ha aprobado el proyecto garantizando el empréstito destinado a la isla Mauricio.

El telegrama añade que en la discusión del asunto relativo a la cuestión de Terranova, el Sr. Wou declaró que el arreglo concluido con Francia ha motivado la clausura de muchas fábricas de conservas.

Política italiana.

Paris 22 (por correo desde la frontera).—La prensa italiana sigue protestando contra la interpretación que los periódicos franceses han dado al viaje de los soberanos de Italia a Berlín.

Algunos periódicos de Roma pretenden que la prensa francesa aprovecha todos los medios para desacreditar la política que Italia sigue en el extranjero, y para presentar a la triple alianza como responsable del lamentable

La prensa italiana.

París 22 (por correo desde la frontera).— Un telegrama de Roma, recibido por la Agencia Hava, da el texto del artículo publicado por la *Scilla*, órgano ministerial que ha producido viva sensación.

Después de atacar a los periódicos franceses por su lenguaje respecto del viaje a Alemania de los reyes de Italia, dice: «Los italianos saben apreciar demasiado los beneficios que obtendrán de su alianza con Alemania».

«Ni las amenazas ni los insultos, ni las promesas ni las caricias de Francia, conseguirán jamás una evolución en nuestro país».

Otros periódicos italianos se expresan en análogo sentido afirmando que la triple alianza es muy popular en todo el reino.

Nota. No se han recibido todavía los telegramas extranjeros correspondientes a la tarde de ayer ni los de hoy.

HUELGA DE TELEGRAFISTAS

Por la mañana.

Momentos antes de las doce, hora en que espiraba el plazo dado a los telegrafistas para que diesen por terminada la huelga, se presentaban al ministro de la Gobernación los jefes de dicho cuerpo a quienes había comunicado el Sr. Elduayen la última decisión del gobierno.

Los jefes de telegrafistas, que habían hecho toda clase de gestiones para llevar a buen camino a los huelguistas, manifestaron al ministro que el cuerpo de telegrafistas no deponía su actitud sino mediante una promesa solemne de que sus peticiones serían atendidas.

Los indicados jefes lamentaron sinceramente que sus gestiones no hayan dado buenos resultados, indicando al ministro que tal vez podría encontrarse una solución dejándoles tiempo para consultar con los compañeros de provincias.

El Sr. Elduayen se trasladó inmediatamente a la presidencia a dar cuenta al consejo extraordinario de ministros del estado a que había llegado el asunto.

En las inmediaciones de la Central había estacionados grupos de telegrafistas, entre los cuales parece que se había lanzado la idea de abandonar las estaciones de que están encargados en algunos puntos, si el Gobierno decidía disolver el cuerpo de telegrafistas.

Las comunicaciones continuaban interrumpidas.

Por la tarde.

Conociendo el resultado del Consejo de ministros que aparte consignamos, aplazando la resolución hasta el próximo domingo, los huelguistas lo han celebrado con ostensibles muestras de regocijo.

En los grupos de ellos que rodean de continuo la Central, se comentaba favorablemente este nuevo plazo que se toma el gobierno para dictar la resolución que tenía acordada.

El director de Comunicaciones conferenció después con el ministro, y ha dirigido una circular a los jefes de las estaciones, previniéndoles que si dejaban de contestar a las llamadas de la Central, estableciendo la comunicación sin intervalos, se considerarían suspensos de empleo y sueldo los empleados que en aquellas sirvan.

Ofrecimientos.

Según *La Correspondencia*, se han ofrecido a prestar sus servicios en las estaciones de telegrafistas diez profesores y cincuenta alumnos de la Academia general militar, todos los cuales son hábiles en el manejo de los aparatos.

En la dirección general de Comunicaciones hubo ayer tarde unos treinta auxiliares permanentes y temporeros, que ofrecieron sus servicios sin ninguna clase de condiciones.

De provincias se han recibido más de quinientas cartas de empleados de la referida categoría, haciendo idénticos ofrecimientos.

El personal todo de temporeros está dispuesto a prestar sus servicios en las estaciones que se les indiquen.

A pesar de todo ello, la incomunicación continúa.

En la Central de telegrafistas, a última hora, los empleados descansaban en absoluto.

No había comunicación con ningún punto.

Dijose en el Congreso que los telegrafistas habían dado sus poderes para arreglar la cuestión a los Sres. D. Venancio González, D. Cándido Martínez, Nocedal, Becerro de Bengoa, Vincenti, marqués de Valdeiglesias y Rancés, pero no se ha confirmado la noticia.

Hay tan sólo alguna probabilidad de que varios periodistas, como directamente afectados por las consecuencias de la huelga, se concierten para cooperar a la resolución del conflicto.

TRIBUNALES

El crimen de la calle de Esparteros.

Ayer tarde comenzó ante el jurado la vista de esta causa.

El procesado, Antonio Más, manifestó que tenía resentimientos con el interfecto, Enrique Blanco, por una cuestión que hacía catorce meses habían tenido, y de la que resultó con la deformidad de la nariz por un fuerte golpe que le dio el Blanco; que el día 26 de Agosto se lo encontró en la calle de Esparteros y Blanco levantó un bastón de hierro con ánimo de pegarle, y él entonces sacó una especie de medio espada, dándole con él al ver que se contrariaba sacaba una faca.

De la prueba testifical, lo más saliente ha sido lo depuesto por D. Juan Gil Gómez y su hermano D. Gonzalo, ambos abogados, y que fueron testigos presenciales.

Ra fiscal, Sr. Rodríguez, solicitó de los jurados un veredicto de culpabilidad, calificando el hecho de asesinato con las circunstancias agravantes de alevosía y premeditación.

La defensa, a cargo del Sr. Insausti, pidió se apreciase la circunstancia eximente de defensa propia, y terminó su defensa solicitando un veredicto de inculpabilidad.

El presidente, Sr. Illana, hizo el resumen, siendo interrumpido por el procesado, lo que le obligó a llamarle fuertemente al orden.

Y después de una larga discusión, el

presidente del jurado, que era el catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros, Sr. Serrano Fatigati, dio lectura del veredicto, que es de culpabilidad, apreciando el hecho como asesinato sin circunstancias modificativas.

El fiscal, en su consecuencia, solicitó de la sala que imponiera al procesado la pena de cadena perpetua; y la defensa, la de veinte años, por entender que se desprendía del veredicto del jurado una circunstancia de atenuación.

A la hora de retirarnos de la Audiencia, la sala dicta sentencia.

NOTICIAS GENERALES

El «Dupuy-de-Lome».

El día 21 del corriente salió del arsenal de Brest, para ensayar su primera travesía, el buque de primera clase *Dupuy-de-Lome*.

Llevaba el vapor una marcha de 80 revoluciones, cuando, en un momento dado, se forzó el tiro hasta 110, o sea un andar de 20 nudos. De pronto se apagó la luz eléctrica, dejando a los operarios que estaban en la máquina envueltos en la más completa oscuridad, imposibilitando la comprobación del nivel para verificar la altura del agua. Faltó esta en la caldera, y habiendo cedido la válvula de cabecera bajo la presión del vapor, invadió éste el compartimiento, envolviendo a los desgraciados operarios que se veían imposibilitados de salvarse, pues las puertas de comunicación se cierran herméticamente en semejantes ensayos.

En el mismo momento la campana da la señal de fuego a bordo, fuego que se comunicó a las carboneras.

Mientras se colocaban en forma de batería las bombas de a bordo, lanzando sobre el incendio torrentes de agua, un maestro mecánico tuvo el valor de correr hasta la maquinaria, cuya puerta destruyó a martillazos.

Gracias al arrojo de este bravo, pudieron salvarse muchos operarios, que, presa de la mayor desesperación, se golpeaban y mordían unos a otros, para ahorrarse, sin duda, el morir asfixiados.

Transportados todos a la enfermería, donde se les prodigaron los mayores cuidados, resultó que el herido de más gravedad era el valiente maestro mecánico, salvador de los demás obreros.

Anoche se reunió en casa de su presidente, D. Joaquín González Flori, el directorio formado para organizar las fiestas del cuarto Centenario del descubrimiento de América, que ha de celebrarse por iniciativa de la Sociedad Nacional Cooperativa.

Entre los numerosos concurrentes que asistieron a dicha reunión, reñó el mayor entusiasmo, quedando constituidas y empezando a funcionar, las diferentes comisiones nombradas para el mejor orden de los trabajos. La de Exposición acordó hacer un llamamiento a todos los industriales y productores, para que concurrieran a la Exposición que dicha Sociedad se propone realizar. También se acordó que el directorio se reuna todos los miércoles para ordenar y dar el mayor impulso a los trabajos de las respectivas comisiones.

La mesa del directorio la componen los señores siguientes:

Presidentes honorarios: Excelentísimos señores D. Antonio Cánovas del Castillo, D. Práxedes Mateo Sagasta y D. Emilio Castelar.

Presidentes de honor: Excelentísimos señores ministro de Fomento, ministro de Marina, capitán general de Castilla la Nueva, gobernador civil, presidente de la Diputación provincial y alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Presidente efectivo, Excmo. Sr. D. Joaquín González Flori.

Vicepresidentes: Sres. D. Manuel María José de Galdá, D. Eduardo Palou, D. Andrés Mellado, D. Jesús Pandoy Valle, marqués de Casa Pacheco y D. Dionisio Caldevilla.

Tesorero, Sr. D. Venancio Vázquez.

Contador, D. Rafael Álvarez Soreix.

Presidentes de comisiones: Excelentísimo señor vizconde de Palazuelos, D. Leopoldo Gálvez Holguín, marqués de Valdeiglesias, D. Bernardo Rico, D. Damiano Isorni, D. Alfredo Vincenti, D. José Gámez, D. Manuel Fernández Caballero, D. Eugenio Sangrador y D. Carlos Franquelo.

Secretario general, D. José Oria de Rueda.

Secretario primero, D. Rafael María Jareño.

Secretario segundo, D. Luis Pacheco.

Secretario tercero, D. José L. Porset.

A mediados de Julio próximo darán principio las obras para la construcción de un tranvía que ha de unir al barrio de Salamanca con los de la Guindalera y Prosperidad.

Se cree que la vía estará terminada para principios de Octubre.

El excesivo recargo impuesto a los artículos de Consumo ha suscitado un temible alboroto en Paredes de Nave (Palencia).

En vista de la actitud hostil de los grupos que se situaron frente al Ayuntamiento durante se celebraba la subasta, el alcalde tuvo que suspender el acto.

Durante la representación de *El rey que robó*, en el teatro de Apolo de Valencia, ocurrieron anteayer en dicha capital dos incidentes que pudieron originar grave conflicto.

Se apagó la luz eléctrica, y se le incendió a un espectador la caja de cerillas, oyéndose acto continuo la voz de: «¡Fuego!» La gente se aglomeró a la salida, abandonando sombreros, abanicos y bastones, hasta que algunos espectadores, más serenos, lograron imponerse y conseguir que el público desalojara el teatro con relativo orden.

Ayer fué denunciado *El Ejército Español* por un artículo referente a la huelga de los telegrafistas.

Sentimos el percance del apreciable colega, deseando que sea sin consecuencias.

Por el ministerio de Fomento se ha autorizado a doña Isabel y a doña Benita Montalbán y Hernanz, vecinas de esta corte, su solicitud para la fundación de una obra pia de enseñanza en Torrelaguna (Madrid), con el título de «Obra pia de las hermanas Montalbán para la enseñanza de párvulos de Torrelaguna», para cuyo sostenimiento donan dos casas en dicha villa y 21 acciones del Banco de España, según la escritura otorgada al efecto.

Croquisómetro.

Es el nombre de un aparato que tiene

por objeto medir mecánica y automáticamente el tiempo que se emplea en las mesas de billar, para conocer con la máxima exactitud el número de horas y minutos que en ellas se ha jugado.

El aparato sencillísimo, en apariencia, revela en su inventor, nuestro particular amigo el Sr. Rivas, dotes extraordinarias de mecánico, y una serie de conocimientos poco comunes.

El mismo Sr. Rivas, que atentamente nos invitó para que viéramos funcionar su obra en los billares del café Universal, nos explicó con toda claridad el mecanismo, convenciéndonos palmariamente de que su invento es un terrible guardián contra las sisas, y celosísimo defensor de los intereses a él confiados.

La prensa que tenía allí lucida representación, fue obsequiada por el inventor con un abundante *lunch*, terminado el cual, el anfitrión, que es un orador de fuste, hizo la historia del *croquisómetro* con una elocuencia y sinceridad aplaudida, sin reservas por todos los invitados.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Hoy se inaugurará la línea férrea del Puerto de Santa María a Rota y Chipiona.

El arte de la fotografía tiene en el señor Compañy un infatigable obrero. La galería que exhibe en la calle de la Visitación, se enriquece a diario con nuevos y hermosos ejemplares que salen de los talleres del popular fotógrafo. Últimamente hemos visto unos cuantos de niños de todas edades, que son verdaderos modelos de precisión, limpieza y luz.

La junta directiva del Centro del Ejército y de la Armada, por indicación del capitán de Estado Mayor, Sr. Suárez Inclán, piensa celebrar, en las próximas fiestas del Centenario, un Congreso para fijar las reglas de la guerra armonizándolas con las conquistas de la civilización.

A este efecto, se invitará de un modo oficial a todas las naciones de Europa, a fin de recabar el mayor número de representantes y de dar a los acuerdos que puedan tomarse toda la mayor autoridad y garantía.

El Sr. Suárez Inclán dió cuenta de las gestiones que ya había realizado con gran éxito entre los representantes de las repúblicas del Sur de América, y leyó un hermoso trabajo circular, que fué aprobado con entusiasmo.

También acordó obsequiar con un solemne banquete al general Pando y a nuestro amigo el Sr. Sanchiz, presidente y secretario respectivamente del Centro, por su triunfo electoral reciente.

Este acto será de gran importancia, pues se cuenta con numerosas adhesiones de generales, jefes y oficiales.

El conocido abogado de este colegio, D. Mariano Muñoz García, acaba de publicar un folleto que titula *Estudio crítico-legal del real decreto de 23 de Noviembre de 1891 sobre provisión de canongas y beneficiados*.

Es muy útil para el clero e interesa conocerle a todos los que se dedican al estudio de esta rama del derecho.

Por hoy nos limitamos a recomendar su lectura, que ya tendremos ocasión de examinar con algún detenimiento el trabajo del Sr. Muñoz García.

Derechos de exportación al tabaco.

La *Gaceta* ha publicado la siguiente real orden, dictada por el ministerio de Ultramar:

«Al redactor el arancel de exportación que ha de regir para la isla de Cuba desde 1.º de Julio próximo, se tuvo en cuenta la rebaja de 25 por 100 concedida al tabaco en rama y manufacturado por la ley de presupuestos de 1.º de Julio de 1890, y en su consecuencia se señalaron las tarifas resultantes, que quedaban sujetas a otra rebaja de 20 por 100, otorgada por real decreto de 4 de Marzo de 1887, haciendo uso de la autorización de que había el artículo 4.º de la ley de presupuestos de 5 de Agosto de 1886.

Aunque esta última disposición legal no está derogada, y por lo tanto subsiste dicha rebaja de 20 por 100, con objeto de evitar las dudas que pudieran ocurrir al comenzar las operaciones de aduanas en el próximo ejercicio económico:

S. M. el rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del reino, se ha servido disponer que se publique de nuevo el arancel de exportación para la isla de Cuba, en la parte que se refiere al aduano de derechos de salida para el tabaco cosechado y fabricado en aquellas provincias, quedando redactado dicho documento en la forma siguiente:

	Pesos fuertes.
Cajetillas de cigarrillos, mil.	0'90
Picaduras, 100 kilogramos.	3'75
Torcedo, millar.	1'35
Rama, 100 kilogramos.	6'30
El tabaco en rama cosechado en la provincia de Santiago de Cuba, cuando se exporte por las Aduanas de su capital, Gibara y Manzanillo goza, según la ley de presupuestos de 1882 a 1883, de la rebaja de 50 por 100, y según la de 1883 a 1884 de otro 30 por 100, quedando reducido el derecho por 100 kilogramos 2'20 1/2 pesos fuertes.»	

Crimen por celos.

En la calle de Cádiz, en Valencia, habitaba un honrado matrimonio, compuesto de Ignacio Garzán, albañil, y Francisca López Montoya.

Con él vivían dos hijos del primer matrimonio de ésta, llamados José y Encarnación Garzán López y un nieto de la anciana, llamado Bernardo Gómez Garzán, de seis años.

La Encarnación, de veinticinco, morena y bastante agraciada, había sostenido relaciones amorosas con un oficial de carpintero, de nombre José Alventosa Mata, de veintiocho años de edad, a quien hace dos meses había despedido.

Anteayer se presentó Alventosa en casa de su ex-novia.

Preguntóle a Encarnación por última vez si quería reanudar las relaciones. Negóse ella; promovieron disputa, en la que intervino Francisca López en defensa de su hija, y el José Alventosa, sacando un revólver, disparó sucesivamente sobre la madre y sobre la hija, yendo a caer aquella en la alcoba, y Encarnación en la misma sala donde se desarrolló la escena.

El criminal se separó algunos pasos, acercándose a la puerta de la habitación, y allí se disparó un tiro, que, entrando por la sien derecha, le atravesó el cráneo.

Cuando acudieron los vecinos, encontraron ya cadáveres a la anciana Francisca y al Alventosa.

La Encarnación fué trasladada al hospital sin pocas esperanzas de vida.

Sucesos de ayer.

Un cobrador del tranvía del Este fué ayer arrollado por un coche de punto al asomarse por la plataforma, y al caer al suelo sufrió graves heridas en la cabeza.

En grave estado fué trasladado a la casa de socorro y después al hospital Provincial.

Un sujeto que en el Paseo de las Delicias trató de suicidarse, infiriéndose con la navaja una grave herida en el cuello, fué auxiliado en la casa de socorro, desde donde pasó al hospital Provincial.

A las dos de la madrugada se incendió en el patio de la casa núm. 5 y 7 de la Ronda de Atocha, un carro cargado de bastantes vacías.

En la calle de Mira el Sol, números 22 y 24, ha ocurrido una sensible desgracia. Una niña, llamada Manuela González, que se encontraba jugando con un gato, sin duda debió hostigar al animal, el cual se lanzó sobre la citada niña y le infirió varios arañazos graves en diferentes partes del cuerpo y de la cara.

En la ronda de Atocha números 5 y 7, hubo un incendio de escaso interés.

GACETA OFICIAL

DE AYER.

Guerra.—Decreto autorizando al ministro del ramo para adquirir, por gestión directa, material de guerra.

Hacienda.—Decreto autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley sobre conversión a Denda del Estado del resto del anticipo de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Proyecto a que se refiere el decreto anterior.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros.

Estuvo reunido desde las doce y media, durante dos horas, deliberando acerca de la huelga de los telegrafistas y del conflicto suscitado en el Ayuntamiento por la conducta del alcalde en la sesión de ayer.

Respecto del primer extremo, acordó conceder de plazo hasta el domingo a los telegrafistas para que cedan en su actitud, en vista de la manifestación hecha esta mañana por la junta gestora de jefes de los mismos, de que era corto el plazo concedido hasta ayer a las doce para presentar soluciones, y de que habían significado que acaso con mayor plazo podrían presentarlas.

Cuanto al conflicto municipal, concretándose los ministros a manifestar que habían estudiado el asunto en su fondo y consultado las prescripciones de la ley municipal encontrando que la conducta del alcalde se ajusta a ellas, siquiera apelara a algún extremo que las circunstancias del momento no le permitieran apreciar si era el más adecuado.

El gobierno no se ha ocupado en ningún otro asunto.

A las deliberaciones del gobierno concurrió el duque de Tetuán, venido al efecto desde Aranjuez, donde ha sido reemplazado cerca de la reina por el ministro de Marina.

La primera sorpresa que ayer nos proporcionó el gobierno, dándonos una nueva muestra de su ineficaz debilidad, síntoma de la decadencia en que se encuentra, fué el acuerdo del consejo de ministros de otorgar de plazo hasta el domingo a los telegrafistas para cesar en su actitud.

Cuando esto se hizo público, y fué muy pronto, porque había gran expectación por conocer sus decisiones en el particular, fué casi unánime la sorpresa producida por el acuerdo; y la reflexión que todos hacían era esta o parecida.

«¿Cómo el gobierno les da plazos, y pacta con ellos, y les satisface sus sueldos, y pone a su disposición los medios de entretenerse, reconociéndoles beligerancia! Pues no extraña que traten de sobreponersele.

La sorpresa fué mayor aún, porque se dijo que estaba extendido el decreto disolviendo el cuerpo de telegrafistas.

Un ex ministro de la Gobernación de los que mejor memoria ha dejado de su paso por aquel puesto, por su competencia en las artes del gobierno, decía, comentando el acuerdo del gobierno, que no era posible recordar, porque no le hay, caso de abdicación semejante; pero añadía: si alguna disculpa tiene es que ha sido preciso su paso por el poder para llevar la perturbación y la indisciplina a uno de los cuerpos auxiliares del Estado que mejores y más relevantes servicios ha prestado al país.

La segunda sorpresa nos la proporcionó con la lectura a primera hora de la sesión de la tarde de una larga lista de diputados de la mayoría adhiriéndose a la votación del día anterior sobre el art. 6.º, que fué desechado, y en la que el gobierno quedó derrotado, provocando tal cúmulo de tardías adhesiones las protestas de las minorías, y el incidente que resenado va en su lugar correspondiente.

La interpelación sobre lo sucedido en el Ayuntamiento, fué de lamentar que por los términos en que fué tramitada no condujera a ningún fin práctico, como no sea el de buscar la aprobación del gobierno para la conducta arbitraria y caprichosa del alcalde.

Y por cierto que peor y más grave que esa arbitrariedad nos parece la acusación de falsedad formulada por el Sr. Figueroa.

Al art. 21 de la ley general de presupuestos, que trata del monopolio de las cerillas, se han presentado dos enmiendas que apoyará el Sr. Becerro de Bengoa, encaminadas a pedir que la junta encargada de apreciar el valor de las fábricas se componga de vocales designados por mitad por el Estado y los fabricantes ó empresas, pues sólo así puede esperarse imparcialidad en sus decisiones.

La comisión general de presupuestos estuvo anoche reunida para dar nueva redacción al art. 6.º de la ley de presupuestos, en armonía con las opiniones expresadas en la discusión del mismo por los oradores de la minoría y que motivaron la votación, por virtud de la cual fué desechado el artículo.

Ha habido algún error en la referencia hecha por algunos colegas respecto a las enmiendas acordadas por los diputados partidarios de la no supresión de las Audiencias de lo criminal.

Dirigense éstas a pedir que donde la ley determina que haya de sublevar una sección de la suprimida Audiencia, agregada a la de la capital, quede en la localidad donde la Audiencia radicaba, y a que la supresión no se lleve a cabo sin justipreciar los gastos hechos por los pueblos y acordar que se les indemnice, como entienden que es justo.

Hemos hablado de sorpresas: verdaderas sorpresas. Pero la mayor de todas, sin duda alguna la constituye, que un ministro, jefe de la magistratura se meta a legislar de real orden, sobre sustanciación de procesos, contra lo taxativamente dispuesto en las leyes.

Y esto es lo que ha hecho, según hemos oído el Sr. Cos-Gayón, y lo que van a demostrarle en el Congreso cuando se discute el artículo de la ley de presupuestos relacionado con la supresión de las Audiencias.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Dentro de breves días se celebrará en el circo de Pariah una función a beneficio de una familia que ha sufrido grandes revacas en su fortuna.

Notable y variado el programa de que se ha de componer el espectáculo, éste ha de ser del agrado del público madrileño, que siempre y en todas las ocasiones se pone en favor de la desgracia.

El rasgo de la empresa cediendo gratis al local para el acto beneficio de que se trata, es digno de todo encomio.

Con destino al encumbrado teatro del Príncipe Alfonso, están terminando dos aplaudidos autores una obra lírica titulada *El puerto de Palos*.

En el teatro Liceo Rius habrá el próximo sábado día 25, una función teatral dedicada a la memoria del infatigable artista D. Manuel Bueno, muerto en las obras de la Biblioteca Nacional, poniéndose en escena las obras *Caerse de un nido*, *Don Perfecto* (estreno), original del conocido escritor D. David Pardo Gil, *Hijo de mi madre*, *Las alas*, *Parada y fonda*, y lectura de poesías, por D. José Bueno.

En la próxima semana se pondrá en escena en el teatro de fantoches el *Edén*, *La Gruta misteriosa*, *La corrida de toros* y *Corralito*, todas ellas de gran espectáculo.

Hoy a las cinco y tres cuartos de la tarde se verificará en el Jai-Alai de Madrid un gran partido de pelota a cesta entre los célebres jugadores *Matrinos*, *Echeverría* (Machabach) y *Angel Bilbao* (Chiquito de Abando), contra *Pedro Arrese* (Igor) y *Feliz Uranga*.

DINES Y DIRETES

Para premiar los servicios del juez municipal de la Audiencia, le han dado la cruz de Isabel la Católica.

¿Ve usted como conviene que haya condecoraciones?

Si no tuviéramos cruces para premiar servicios, habría que premiarlos con dinero contante y sonante.

¡Ojalá aceptaran todos el pago con esas cosas.

Así pagaríamos a algunos sujetos con cruces, y no con creces.

También las cortes imperiales del Norte andan entretenidas con eso de las condecoraciones.

Leo que la reina niña de Holanda ha regalado al príncipe niño de Alemania el gran cordón de la orden del León Neerlandés.

¿Cómo se divierten sus majestades!

¡Anda salero!

Dice un periódico que el marqués de Mochales se propone suprimir el servicio telegráfico.

Bien hecho, los hombres deben, cuando llega la ocasión, ser radicales.

Después de todo ¿quién tiene la culpa del conflicto del día? El inventor del telegrafo.

¿Cuando no había telegrafo también daba vueltas el mundo!

Conque cortemos las líneas ¡y en paz!

CRÈME SIMON
MARAVILLOSA PARA
Toilette diaria
Preserva el rostro de las influencias del Frio, del Sol o del aire del Mar. Blanquea y suaviza la Cutis.
J. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS
PREPARADOS EN FRANCIA
Evitar Numerosas Falsificaciones.

El dolor de muelas y la fetidez del aliento desaparecen con el elixir Mentholina del Dr. Andren. Su uso blanquea la dentadura y fortifica los dientes y las encías. Pídanse en las boticas.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga del cobro de toda clase de cupones.

Continu

